

La leyenda de Ixtaccíhuatl y Popocatepetl

Había una vez una princesa que se llamaba Ixtaccíhuatl o Ixta. Vivía en un palacio con su padre el emperador azteca. Ella estaba enamorada del mejor guerrero del ejército del emperador. Se llamaba Popocatepetl o Popo. Su padre tenía un enemigo. El emperador le dijo a Popo que si ganó la batalla con el enemigo podía casarse con Ixta. Chimali estaba enamorado de Ixta también y tenía celos a Popo. El ejército fue a la batalla. Chimali salió de la batalla y regresó al palacio. Les dijo a Ixta y al emperador que ganaron la batalla, pero que Popo se murió. La princesa lloraba mucho y no comía ni descansaba. Entonces se enfermó y se murió. Luego Popo regresó al palacio y le dijo al emperador que ganaron la batalla y que quería casarse con Ixta. El emperador le dijo a Popo que Ixta estaba muerta. Popo llevó a Ixta a las montañas. Popo encendió una antorcha. Popo

cuidaba a Ixta. No comía ni dormía y se murió. Los dioses vieron a Popo y a Ixta y los transformaron en un volcán y una montaña.